

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA LEÓN XIV
A TURQUÍA Y EL LÍBANO
CON UNA PEREGRINACIÓN A IZNIK (TURQUÍA)
CON MOTIVO DEL 1700 ANIVERSARIO
DEL PRIMER CONCILIO ECUMÉNICO DE NICEA
(27 de noviembre - 2 de diciembre de 2025)

**DISCURSO DEL SANTO PADRE
AL FINAL DE LA DIVINA LITURGIA**

Iglesia Patriarcal de San Jorge (Estambul)

Domingo, 30 de noviembre de 2025

*Su Santidad, amado hermano en Cristo,
Sus Beatitudes,
Queridos hermanos en el Episcopado,
Miembros del Santo Sínodo del Patriarcado Ecuménico,
Queridos hermanos y hermanas.*

Nuestra peregrinación a los lugares donde se celebró el Primer Concilio Ecuménico de la historia de la Iglesia concluye con esta solemne Divina Liturgia, en la que conmemoramos al apóstol Andrés. Según la antigua tradición, él trajo el Evangelio a esta ciudad. Su fe es la misma que la nuestra, es decir, la definida por los Concilios Ecuménicos y profesada por la Iglesia hoy. Durante esta oración ecuménica, junto con los Jefes de las Iglesias y los representantes de las Comunidades Cristianas Mundiales, recordamos que la fe profesada en el Credo Niceno-Constantinopolitano nos une en verdadera comunión y nos permite reconocernos como hermanos. En el pasado, ha habido muchos malentendidos e incluso conflictos entre cristianos de diferentes Iglesias, y aún existen obstáculos que nos impiden alcanzar la plena comunión. Sin embargo, no debemos cejar en nuestro esfuerzo por la unidad. Debemos seguir considerándonos hermanos en Cristo y amarnos como corresponde.

Inspirados por esta consciencia, hace sesenta años [el Papa Pablo VI](#) y el Patriarca Atenágoras declararon solemnemente que las desafortunadas decisiones y los tristes acontecimientos que llevaron a las excomuniones mutuas de 1054 debían ser borrados de la memoria de la Iglesia. Ese gesto histórico de nuestros venerables predecesores inauguró un camino de reconciliación, paz y creciente comunión entre católicos y ortodoxos, que se ha fomentado mediante contactos frecuentes, encuentros fraternales y un prometedor diálogo teológico. A la luz de los avances ya alcanzados, se han dado pasos significativos a nivel eclesiológico y canónico, y hoy estamos llamados aún más a comprometernos con la restauración de la plena comunión.

En este sentido, deseo expresar mi profunda gratitud a Su Santidad y al Patriarcado Ecuménico por su continuo apoyo a la [Comisión Conjunta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia](#)

Católica y la Iglesia Ortodoxa . También espero que se haga todo lo posible para asegurar que todas las Iglesias Ortodoxas autocéfalas regresen a tomar parte activa en este esfuerzo. Por mi parte, en continuidad con la enseñanza del Concilio Vaticano II y mis predecesores, deseo confirmar que, respetando las legítimas diferencias, la búsqueda de la plena comunión entre todos los bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, es una de las prioridades de la Iglesia Católica. En particular, es una de las prioridades de mi ministerio como Obispo de Roma, cuyo papel específico en la Iglesia universal es estar al servicio de todos, construyendo y salvaguardando la comunión y la unidad.

Para permanecer fieles al deseo del Señor de que cuidemos no solo de nuestros hermanos y hermanas en la fe, sino también de toda la humanidad y de la creación entera, nuestras Iglesias deben responder juntas a las inspiraciones del Espíritu Santo hoy. Ante todo, en este tiempo de conflicto sangriento y violencia en lugares cercanos y lejanos, católicos y ortodoxos están llamados a ser constructores de paz. Esto implica, sin duda, actuar, tomar decisiones y adoptar gestos que construyan la paz, reconociendo al mismo tiempo que la paz no es solo fruto del esfuerzo humano, sino un don de Dios. Por lo tanto, la paz debe buscarse mediante la oración, la penitencia, la contemplación y cultivando una relación viva con el Señor, quien nos ayuda a discernir qué palabras, gestos y acciones emprender para que podamos estar verdaderamente al servicio de la paz.

Otro desafío que enfrentan nuestras Iglesias es la amenazante crisis ecológica, que Su Santidad ha reiterado que exige de nosotros una conversión espiritual, personal y comunitaria para cambiar de rumbo y salvaguardar la creación. Católicos y ortodoxos están llamados a colaborar en la promoción de una nueva mentalidad para que todos reconozcan la responsabilidad de cuidar la creación que Dios nos ha confiado.

El tercer desafío que quisiera mencionar es el uso de las nuevas tecnologías, especialmente en el ámbito de las comunicaciones. Conscientes de las enormes ventajas que pueden ofrecer a la humanidad, católicos y ortodoxos deben cooperar para promover su uso responsable. De hecho, estas tecnologías deben estar al servicio del desarrollo humano integral y ser universalmente accesibles, para garantizar que sus beneficios no queden reservados a un pequeño grupo de personas ni a los intereses de unos pocos privilegiados.

Al afrontar estos desafíos, confío en que todos los cristianos, los miembros de otras tradiciones religiosas y todos los hombres y mujeres de buena voluntad puedan cooperar armoniosamente para trabajar juntos por el bien común.

Su Santidad, con estos sinceros pensamientos, le ofrezco a usted y a sus hermanos y hermanas mis más fervientes deseos de salud y serenidad al celebrar la festividad de su santo patrono. Quisiera expresarles mi sincera gratitud por la cálida y fraternal bienvenida que me han brindado durante estos días. Los encomiendo, por tanto, a la intercesión del Apóstol Andrés y su hermano San Pedro, a San Jorge el Gran Mártir, a quien está dedicada esta Iglesia, a los Santos Padres del Primer Concilio de Nicea y a los numerosos Santos Pastores de esta antigua y gloriosa Iglesia de Constantinopla. Y pido a Dios, Padre de misericordia, que bendiga abundantemente a todos los presentes.

¡Hrònia Pollà! ¡Ad multos annos!

Iglesia Patriarcal de San Jorge, Estambul, Turquía. Domingo 30 de noviembre de 2025.

Primero del Tiempo de Adviento.

LEÓN PP. XIV

Enlace directo:

(<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/en/speeches/2025/november/documents/20251130-turchia-divina-liturgia.html/>)

Acompaña la difusión de este mensaje:

Oficina de Comunicación y Prensa

Conferencia Episcopal Argentina